

**Familias transnacionales.
Migración familiar de México a Estados Unidos y del Perú a Italia.**

*Cecilia López Pozos
Università di Tlaxcala*

Abstract:

The purpose of this paper is to present the results of an investigation of a psychosocial nature, made with transnational families who migrate from Mexico to the United States and from Peru to Italy. These families are known in the literature on migration as transnational families, because they are characterized by the separation of its members in two countries and live, as a result of this split family in their internal structure, changes and alterations in the mental health of any of its members. The methodology used in this study was qualitative (ethnography and in-depth interview) with fifty families (twenty five Mexican and twenty Peruvian). The results obtained in this investigation indicate that the traditional structures of Mexican families can be modified, as a result of male migration, resulting in a new form of transnational family characterized by the distance of the couple, the peripheral father's absence and adjustment problems of both children and wife at the time of family reunification. In the case of the traditional families of Peru, the results indicate that the transformation process begins with the separation from the mother's home, which assumes the role of provider and manager of the family still in the distance, while the father remains as caretaker of the children in the place of origin. When family reunification is achieved, by the wife becomes more employment and economic role, leaving the husband to a position of distance and passivity. The experience of living apart, husband/wife and daughters/sons long-living "here" and "there" - are circumstances which may favour the disappearance of traditional patriarchal structures of the past that have shaped the family life of the countries of Latin America. In such circumstances, members of transnational families – both Peruvian and Mexican – are exposed to the deterioration of their mental health. Economic gains migration have provided an emotional toll, as evidenced in certain conditions such as depression, stress and psychological pain, conditions that are maximized by the conditions of secrecy, solitude, racial discrimination, rejection, job segregation and overcrowding migrants living in the host society.

Keywords: Transnational family, immigration, mental health, Mexico, Peru.

Introducción

En la segunda mitad del siglo XX, la migración internacional se constituye como uno de los factores principales de la transformación y el desarrollo social en todas las regiones del mundo. Las migraciones internacionales y transnacionales han aumentado velozmente en volumen e importancia, durante los últimos cincuenta años de este siglo. Hoy, es evidente el amplio número de Estados donde se llevan a cabo los fenómenos de la inmigración, emigración y, con frecuencia, ambos. Todo parece indicar que, en el siglo XXI, la importancia de estos fenómenos será todavía mayor, a medida que la movilidad de la población aumente en volumen y adopte nuevas modalidades (Castles y Pellegrino 2000).

Esta movilidad se hace evidente entre Europa y América, dos contextos, dos mundos y un evento, el fenómeno de la migración entre dos países vecinos (México-Estados Unidos) y de peruanos hacia una nación de la Unión Europea (Italia), aunque este fenómeno psicosocial siempre ha existido, en los últimos años está enormemente influenciado por la globalización, desarrollado en la interconexión de varios hechos. Por tanto, no puede ser explicado con una sola teoría migratoria que justifique la salida de mexicanos a California y de peruanos a Turín, ya que cada flujo migratorio tiene características muy particulares.

Para entender la migración de los mexicanos a Estados Unidos, es necesario hacer un breve recuento de los eventos que han contribuido a que la migración actual no disminuya, sino que cada día aumente a pesar de las medidas de oposición de este país receptor. La migración laboral mexicana hacia los Estados Unidos, tiene una trayectoria sin precedentes, con una tradición de más de un siglo. De acuerdo con Bustamante (1997), Durand (1991, 1994), Rodríguez (1999) y Zenteno (1999), este fenómeno social se caracteriza por cinco factores.

Primero, la tradición histórica de más de un siglo ha permitido construir permanentemente vínculos sociales y económicos entre comunidades de ambos países. Segundo, el carácter predominantemente circular de ida y vuelta le ha conferido una gran vitalidad y continuidad a las redes migratorias. Tercero, el considerable crecimiento de la migración mexicana en los últimos treinta años, fue apoyado en gran medida por las leyes de amnistía norteamericanas, lo cual ha contribuido a expandir de forma extraordinaria el capital social de la población mexicana para emigrar hacia el “*norte*”. Cuarto el consentimiento de facto de los gobiernos de ambos países para permitir la edificación de una organización informal de este mercado de trabajo binacional y Quinto, el recrudescimiento de las políticas migratorias de Estados Unidos, que al elevar significativamente los costos económicos y no económicos de la migración a territorio estadounidense ha alentado de manera indirecta el deseo de la población mexicana de buscar por todos los medios el ingreso a territorio estadounidense.

En este contexto de interacción circular, la migración mexicana se había caracterizado por estar encabezada por varones. Sin embargo, en la época de los 80's, se hacen más visibles los movimientos migratorios de la mujeres a partir del estudio de su incorporación a los mercados de trabajo, como compañeras del marido o cuando llegan a las ciudades receptoras por la reunificación familiar; así mismo, su misión de sostenedoras en el hogar cuando el hombre emigra se vislumbra en las

actividades informales que desempeñan cuando se quedan en las comunidades expulsoras (Ojeda 1995, Oliveira y García 1984, Marroni 2000).

Para el caso del Perú, la migración forma parte de la cultura migratoria de este pueblo, que se acentúa por determinados periodos y que emerge en un conglomerado de eventos sociales, políticos, económicos, culturales y una amplia gama de redes que se han extendido en varias partes del mundo. Todos estos aspectos contribuyen a que la migración se amplíe de las zonas rurales a las grandes ciudades de la zona andina, hacia los países vecinos y posteriormente traspasen a áreas internacionales y transnacionales.¹

Aunque la migración de la comunidad andina a nivel mundial, se da tanto en hombres como en mujeres, en la migración transnacional a Italia predomina la migración femenina, quienes con su trabajo de *badantes*² y empleadas domésticas se posicionan en proveedoras del hogar y gestoras de sus hogares lo cual se percibe en el cambio de roles de autoridad entre cónyuges y en el rol de padres (La Bella 2004, Sánchez 2005, Altamirano 2004, Navarro 2005).

Enfoques teóricos

La migración en América Latina, ha sido estudiada desde diferentes aproximaciones teóricas. Entre los más relevantes se encuentran: la aproximación al estudio de la migración como un fenómeno complejo, el estudio particular de la familia transnacional y las repercusiones de la migración en la salud de los migrantes.

Migración

Actualmente, migración y globalización se entrelazan, las necesidades del sujeto de trasladarse de un lugar a otro y de mantenerse vinculado con su familia y la comunidad de origen, se lleva a cabo mediante el uso de los actuales medios de transporte y comunicación. Tanto la migración mexicana como peruana nos presentan características particulares que nos hacen entender de manera holista el surgimiento y desarrollo de *familias transnacionales*³ entre los países expulsores y receptores.

Estas familias se consolidan gracias al apoyo de las redes sociales que se gestan entre dos espacios sociales, caracterizadas por el conjunto de lazos que conectan a los migrantes y a los no migrantes en las áreas de origen y destino por medio de relaciones de parentesco, amistad y sentido de pertenencia que se da entre paisanos. La existencia de estos lazos incrementa la propensión de emigrar al reducir los costos, incrementa beneficios y mitiga los riesgos de la migración internacional y transnacional.

El acceso a estas redes de migración representa una forma muy valiosa de *capital social*, cuyo dinamismo está fuertemente condicionado por el crecimiento de la experiencia migratoria de los migrantes. Las conexiones transfronterizas por

¹ Las migraciones internacionales están vinculadas entre redes sociales de un país a otro. Sin embargo, las migraciones que traspasan de un continente a otro se clasifican como transcontinentales.

² Es el nombre que se le da a las mujeres que trabajan cuidando ancianos.

³ Los "*hogares o familias transnacionales son aquellas cuyo núcleo principal de los miembros está ubicado en por lo menos dos naciones*" cfr. Salazar 2001, 80.

medio de las redes sociales permiten a los migrantes tener acceso a trabajos, establecerse y socializar en el contexto social al que llegan. Las redes son el principal mecanismo que hace de la migración un fenómeno que se perpetúa a sí misma; de hecho, su naturaleza es acumulativa, con tendencia a crecer y a hacerse más densas, al constituir cada desplazamiento en un recurso para los que se quedan atrás y facilitar desplazamientos ulteriores. Estos desplazamientos, a su vez, amplían las redes y la probabilidad de expandirse en el futuro (Massey *et al.* 1987).

En las últimas décadas, el seguimiento transfronterizo de los migrantes ha favorecido nuevas propuestas como la teoría del transnacionalismo, en este contexto se observa cómo las familias y las redes sociales favorecen el mantenimiento del movimiento migratorio, que nos conducen a un análisis transfronterizo de los migrantes dando seguimiento desde el lugar de origen hasta los lugares de llegada (Sánchez Molina 2005).

La metodología transnacional propuesta por Basch, Sélter y Santón-Blanc (1994), proponen el concepto de transnacionalismo como categoría de análisis, cuyo objetivo es estudiar los efectos socioculturales que los procesos migratorios están teniendo en los contextos expulsores así como en los contextos receptores. Así como verificar las consecuencias en las estructuras y relaciones familiares, junto con los cambios en la relaciones de género dentro de la familia. Solamente bajo esta metodología transnacional es posible visualizar la doble vertiente que ejercen las *familias transnacionales* de México y del Perú. Quienes de formas diversas recrean vínculos afectivos y económicos en donde hacen circular bienes, personas y comunicaciones entre contextos emisores y receptores creando contextos transnacionales en los que las familias son las constructoras y habitantes de más de un estado-nación.

En esta posición bipolar, que viven las familias *transnacionales* en el *aquí* (México-Perú) y en el *allá* (California-Turín) mantienen unidos dos espacios sociales diversos; el sentido de pertenencia de su cultura de origen es una ventaja ya que sirve de sostén emocional que los ayuda a superar las conductas de agresión, discriminación y violencia que sufren en las ciudades receptoras. Mientras que, la adquisición de nuevas formas de vida de la sociedad receptora, les ayuda a generar o modificar sus ideologías y valores que las hace percibirse de manera diferente, en relación con la población no migrante.

El mérito del equipo de Basch (*et al.* 1994), es colocar a los migrantes actuales como protagonistas y actores de los cambios sociales, culturales, políticos religiosos y económicos de sus respectivas comunidades de origen. No son solamente proveedores de mano de obra barata para la producción capitalista, sino que, con su experiencia transnacional dan origen al nacimiento y fortalecimiento de culturas viajeras que se expanden entre países y continentes constituyendo una de las riquezas de las migraciones actuales (Hannerz 1992, Sánchez Molina 2005, Smith 1992).

No obstante, las condiciones y ventajas que imponen los actuales procesos de la globalización al facilitar la interconexión espacial mediante el aporte de los diferentes medios de comunicación. Los migrantes padecen confusión, problemas de adaptación y resocialización al habitar dos mundos asimétricos y contradictorios. Éstas oposiciones latentes predisponen a que muchos de estos inmigrantes sufran algún padecimiento psicológico, en los que la marginación, la segregación y problemas identitarios explicarían los estados de vacío y soledad que experimentan (Giddens 2000, Bauman 1999, Latouche 1997, Appadurai 2005).

Familia transnacional

La construcción de la *familia transnacional* surge a partir de las estructuras tradicionales, su conformación de un modelo a otro conlleva, por lo tanto, una amalgama de experiencias culturales, familiares y comunitarias. Estas prácticas tradicionales no cambian radicalmente, más bien se adaptan a las nuevas exigencias estableciendo modalidades familiares distintas a las instituidas (Lewis 1961, Arizpe 1978, Cohen 2001). Tales como las familias transnacionales descritas como “aquellas cuyo núcleo principal de los miembros está ubicado en por lo menos dos naciones” (Salazar 2001, 80). La autora enfatiza los costos emocionales que conlleva este tipo de estructura familiar, cuya característica principal es el estrés emocional, (*dolor emocional*)⁴ que la familia entera o uno de los miembros sufre, ya que el hecho de constituirse en dos países marca una forma permanente de dolor por la escisión y la ruptura de vínculos emocionales.

La separación de los miembros de la familia, característica de este modelo familiar, implica costos emocionales altos, ruptura y cambio en los vínculos emocionales. Éstas son circunstancias dolorosas por las que tanto padres como hijos experimentan tensión y heridas emocionales que, en algunas ocasiones, permanecen involucradas en duelos no resueltos que se van haciendo crónicos, complicando la convivencia familiar (Bryceson y Vuorela 2002, Salazar 2001, Greenberg y Greenberg 1989, Moro 2003, Ahmad 2006).

Los ajustes y desajustes emocionales dan pauta para entender las dificultades que se generan también a partir de la reunificación familiar, situación en que padres e hijos enfrentan rechazo, indiferencia y agresión. Tanto progenitores como hijos no logran mediar estas circunstancias, lo cual constituye un conflicto permanente y crítico (Cohen 1999, Sánchez Molina 2004 y 2005, Gregorio Gil 1998, Morrone e Mereu 2000).

Diversas investigaciones sobre familias migrantes mexicanas han enfatizado durante décadas la importancia del rol masculino. Principalmente en el ejercicio del patriarcado, donde el varón ejerce la autoridad y las decisiones de poder frente a la esposa y los hijos, que los coloca en una posición de sometimiento en todos los niveles (Gamio 1969, Massey *et al.* 1991, Durán 1994 y 2000).

Sin embargo, en la actualidad, el rol de las mujeres como protagonistas de la migración ha contribuido notablemente a un cambio de paradigma. Las investigaciones sobre migraciones internacionales femeninas dan lugar a otro tipo de enfoque teórico en relación con la *familia transnacional*.

En este contexto transnacional, las mujeres desempeñan un papel fundamental en las relaciones de género dentro de la familia. Este liderazgo

⁴ Ravaglia (2005), en su trabajo analítico se refiere *al dolor emocional* como “la respuesta emocional a una circunstancia en la cual se reencuentra una falta o pérdida. Si se aprecia una relación interpersonal y esta viene interrumpida (con un rechazo, con la muerte o también con un alejamiento temporal), se siente dolor. El dolor, en su expresión inmediata, simple, no defensiva, es reconocida a la expresión “quisiera, pero no es posible”. La emoción dolorosa también sobre el plan fisiológico es identificable con una activación del sistema parasimpático, como la felicidad, aunque la cualidad de la emoción es displacentera. En el dolor no hay “tensión” como en la rabia, o “alarma” como en el miedo. Hay una simple adhesión mórbida, límpido a la realidad, que se traduce en un estado psicológico y fisiológico de espera. Sobre el plan interior la tristeza es una emoción adaptativa, porque permite al individuo de habituarse a una situación no aceptada, pero inmodificable” (Ravaglia *Alcuni concetti basilari riguardanti il percorso analitico*) [La traducción y el subrayado es mío]. En <http://www.risorse-psicoterapia.org>

femenino ha dado lugar a la búsqueda de igualdad entre la pareja de cónyuges y, al mismo tiempo, crea una doble responsabilidad para las mujeres al desempeñarse como proveedoras y gestoras del hogar. A pesar de esta doble función, se favorece el desarrollo de su autoestima y se garantiza su autosuficiencia económica, que posteriormente se expresa en condiciones de poder frente a la autoridad masculina (Cohen 1979, Gregorio Gil 1998, Pessar 1995, Ariza 2000, Salazar Parreñas 2001, Hondagneu-Sotelo 1994, Sánchez Molina 2005 y 2006, Menjivar 2002, Mileto 2004).

Salud

Independientemente de los motivos que cada sujeto tiene para emigrar, las condiciones de cambio que se presentan a lo largo del proceso migratorio pueden causar traumas; es decir, heridas que traen consigo sufrimiento, que puede ser superado, dependiendo de las características y herramientas personales que tengan cada uno de los emigrantes. Posteriormente al arribar en las ciudades huésped, tienen que afrontar nuevas circunstancias tanto de resocialización y de incorporación al ámbito laboral. Situación que implica una serie de cambios y procesos mentales que pueden afectar su salud; sobre todo cuando los migrantes se ven expuestos a la discriminación racial y étnica que los conduce a marginarse de la sociedad huésped.

En este contexto muchas veces adverso, por habitar zonas marginadas en las ciudades huésped, además del desarrollo de actividades laborales en condiciones de separación y discriminación, conlleva un riesgo que puede afectar la salud mental y al descenso de los trastornos mentales, que se expresan en diversos síndromes como la depresión y el estrés entre otros (Brian *et al.* 2001, Beneduce 1994 e 2004, Barret y Turner 2005, Cotesta 2002, Cohen 1999, Hovey y Magaña 2002, Falicov 2003, González *et al.* 1999, Grinberg y Grinberg 1984, Pérez, 2001, León 2002, Bruga y Mastrogianni 2004, Mileto, 2004).

Otro aspecto que altera severamente el estado emocional, se percibe en la separación familiar que trae como consecuencia “*el dolor psicológico*”, de padres e hijos y éste se revive de formas diferentes: entre la culpa, el miedo, la falta de contención emocional y el rechazo, antes y después de la reunificación familiar. Además de estas heridas la convivencia con otras culturas contribuye al desarrollo de diversas re-estructuraciones familiares, por lo que es difícil que una familia, después de la reunificación, vuelva a ser la misma de antes (Hondagneu-Sotelo 1994, Cohen 1979 y 1999, Salazar 2001, Sánchez Molina 2005, Short 1996). Por consiguiente, el fenómeno migratorio es un factor que altera estructuras familiares pudiendo afectar a la salud mental del sus integrantes. Retomar el equilibrio depende de los recursos sociales de los que dispone cada sujeto; tanto los apoyos familiares como de médicos, psicológicos, curas tradicionales y psiquiátricos a los que éste recurra.

Metodología

La presente investigación es de tipo cualitativo, resultado de un trabajo realizado durante varias etapas, con un grupo de cincuenta familias; veinticinco de México y veinticinco del Perú; esta muestra es pequeña y por ende no representa la

totalidad de la realidad que viven las familias transnacionales mexicanas y peruanas. Por tanto, los resultados no se pueden generalizar, sin embargo se pueden emplear para futuras investigaciones.

Los anteriores fundamentos teóricos sustentan el trabajo metodológico basándome en la transdisciplinariedad de los aportes de la antropología, psicología clínica y etnopsiquiatría,⁵ con el objetivo de enriquecer y ampliar el análisis del fenómeno estudiado. Empleando los instrumentos etnográficos (observación participante y entrevista en profundidad) que me ayudaron en la descripción de los trayectos migratorios mediante la reconstrucción de la historia familiar, social, organización laboral y actividades de la vida cotidiana que los migrantes viven en las ciudades de origen y de destino. Todo esto me permitió comprender las estructuras de las *familias transnacionales* estudiadas y analizar los riesgos que para la salud mental pudieran darse; concretamente en determinados padecimientos psicológicos.

Un aporte de esta metodología es la complementación de la psicología y psiquiatría clásicas, al tratar la enfermedad mental desde un punto de vista mutable; sin quedarse en el señalamiento de un estigma negativo e irreversible del padecimiento que afecta más la salud mental del migrante (Beneduce 1994 y 2005, Losi 2001, Nathan 1996 y 2003).

La totalidad de la muestra de estudio presenta una diferencia en cuanto a las condiciones de análisis. Ya que la muestra de estudio de la población de México incluye el trabajo de campo realizado con los miembros de las familias que permanecen en las comunidades de expulsión de Tlaxcala, México. Análisis que continúe mediante el seguimiento transfronterizo a las familias o miembros de éstas

⁵ La psiquiatría nace en Alemania alrededor del 1850; pero el término de etnopsiquiatría se empieza a utilizar a partir del siglo XIX, por algunos científicos como Brierre de Boismont en 1839, quien coloca el nexo entre la civilización y el aumento de riesgo de la enfermedad mental en las entonces denominadas “sociedades primitivas”. Reboul y Régis, en 1912, dejan huella acerca del estado de la psiquiatría en las colonias francesas, Cunha Lópes y Candido de Assis escriben un ensayo etnopsiquiátrico en 1935, Carothers en 1953, Field en 1960 y Devereux en 1961 y Caprasazano 1973 dedican varios ensayos y aportes de la etnopsiquiatría. Actualmente la etnopsiquiatría en Europa, como término, se debe al filósofo del lenguaje, Kripke, y a su definición “*la representación y la cura de los padecimientos mentales de las culturas no occidentales*”. En Estados Unidos y Canadá se denomina “*psiquiatría transcultural*”, mientras que en Europa, en particular en Francia, se ha adoptado el término de *etnopsiquiatría*. Sin embargo, el uso del término “*etnopsiquiatría*” ha suscitado una serie de controversias, en cuanto a que los estudiosos del mismo fenómeno le han asignado diferente terminología. Por ejemplo, Emil Kraepelin (1856-1926) el padre fundador de la moderna psiquiatría, nunca se refirió al término propio de etnopsiquiatría. Devereux (1908-1985), empleaba términos de etnopsicoanálisis y etnopsiquiatría como sinónimos. Pese a esta indefinición de los términos su trabajo lo llevó a teorizar la alianza necesaria entre etnología, sociología, antropología y psicoanálisis, fundando el paradigma epistemológico de la interdisciplinariedad. Además definió las reglas del método complementario, que exige la coexistencia de diversas lecturas del mismo fenómeno, cada una exhaustiva en su ámbito, pero parcial en las otras disciplinas. En consecuencia, Tobie Nathan, alumno de Devereux, continúa en oposición a su maestro, impugnando la universalidad de la psiquiatría y del psicoanálisis y promoviendo los otros “*saberes*”. Por tanto, la etnopsiquiatría moderna nace entre el psicoanálisis que tiene por objeto la mente, y la etnología se centra en la cultura; que incluye las causas y razones de las costumbres y tradiciones de los pueblos. De esta manera la etnopsiquiatría se constituye esencialmente en un área transdisciplinar, cuya reflexión central está en su método de trabajo (Beneduce, 2005, Losi *et al.*, 2001).

Para una mayor profundización ver: Beneduce, R., 1997. *Saperi, Linguaggi e tecniche nei sistemi di cura tradizionali*, L'Harmattan, Torino; Beneduce, R., Costa, G., Favretto, A., Frigessi, D., Gogliani, F., Lemma, P., Pastore, M., e Rossignoli, F., 1994, *La salute straniera*, Edizioni Scientifiche Italiane, Napoli.

que radican en las ciudades de destino Costa Mesa, Oxnard, Huntington Beach, Santa Ana y Westminster California, Estados Unidos.

Para el caso peruano, el trabajo de campo solamente incluye el análisis de los datos etnográficos que obtuve en la ciudad de destino (Turín, Italia). Debido a que las familias peruanas presenta una modalidad particular en cuanto a la interacción de sus miembros; pues de las veinticinco familias que componen la muestra, doce tienen permiso de trabajo que se renueva según las características del trabajador, once disfrutaban de permisos de trabajo por tiempo indefinido, una tiene la nacionalidad italiana y otra está trabajando sin documentos que justifiquen su estancia legal en Italia.

Resultados

No obstante, esta diferencia en las condiciones de análisis de las dos muestras de estudio, los resultados aquí presentados son representativos en términos cualitativos, que a continuación describo.

Cambios en la estructura de las familias

La metamorfosis que se da en los integrantes de las *familias transnacionales*, tiene un proceso que poco a poco se ve plasmada en la alteración de la propia identidad, el bagaje de experiencias y apegos interiorizado desde la infancia, en sus grupos de origen y en la cultura se transmutan mediante la convivencia con otras culturas que invaden su intimidad y violentan su integridad; asumiendo nuevas formas de vida al tratar de asemejarse a la cultura dominante. Todo esto implica el abandono de una parte de sí mismos; dichas pérdidas las viven con crisis de angustia, miedo y desintegración muchas veces quedando ante el vacío de sí mismos (Hannerz 1998, Giddens 2000).

Bajo estas circunstancias se pueden apreciar diferentes cambios en los migrantes, unos incipientes y otros totalmente distintos respecto de la cultura de origen. Muchos de estos cambios son elecciones conscientes que el sujeto retoma como parte de una identidad híbrida (Canclini 1989). En este sentido la cultura de origen se mezcla con la (s) cultura (s) huéspedes, porque tanto Estados Unidos como Italia son países de fuerte migración mundial y su contacto no es exclusivo con una sola cultura. La población de estudio tiene cierta interacción y enriquece su propia identidad con diversos grupos étnicos los peruanos conviven con marroquíes, rumanos, italianos, mientras que los mexicanos simpatizan con chinos, chicanos, salvadoreños, guatemaltecos y peruanos entre otros.

Tal hibridación se hace evidente en las familias mexicanas en cuanto a la filosofía de vida, la educación de los hijos, el cuidado de la salud, la planificación familiar, los cambios en la religión católica, el ahorro para el beneficio de la familia y el modo de gestionar el hogar. Sin embargo, un aspecto que todavía predomina en la cultura mexicana es el dominio masculino sobre el femenino. El cambio que se percibe en este aspecto a nivel individual en las mujeres es débil, más bien persiste una actitud de sumisión y dependencia.

Mientras que el cambio en las mujeres del Perú “de allá” (Italia) a la mujer “de acá” (Perú) está basado en la historia migratoria particular de cada una de ellas, en los años de unión familiar así como en la determinación de dejar el hogar, del

tiempo fuera del hogar y la posibilidad de permanecer definitivamente en Italia. Estas circunstancias producen cambios en el modo de pensar y de actuar ante las desavenencias personales y familiares que se reflejan en el perfil físico y psicológico de las veinticinco mujeres que componen este estudio.

Una cuestión sobresaliente en las mujeres peruanas, es que asumen con más facilidad el renunciar a la maternidad. Aceptan la adopción, programan o postergan la concepción, o bien renunciar definitivamente a ésta para no truncar el desarrollo de su vida laboral. Estas mujeres en la medida que pasa el tiempo y que viven solas en Italia rechazan la explotación masculina, que muchas de ellas han vivido. Buscan la forma de permanecer solas, dueñas de su tiempo y de su libertad. Así, se gestionan de manera independiente y rebasan las expectativas que sus cónyuges peruanos tienen de ellas al emigrar del Perú.

Otro aspecto que resalta en algunas familias mexicanas, es el hecho de que los hijos que han nacido en Estados Unidos y gozan de los privilegios de ser ciudadanos estadounidenses, se avergüenzan de sus padres porque no hablan inglés, porque viven en zonas marginadas conocidas como “barrios mexicanos” y por las características físicas de sus rasgos étnicos. Aunque los padres no se adaptan a todas las exigencias culturales de la sociedad estadounidense y desean educar a sus hijos con base en una cultura tradicional mexicana, los hijos se oponen, ya que se sienten más identificados con la cultura huésped.

Por otro lado, las ventajas económicas que tienen las mujeres del Perú llegan a representar beneficios de índole personal, a veces estos recursos se utilizan para arreglos de cirugía estética, para comprar ropa de moda y bisutería que caracteriza a la cultura italiana. De esta manera, la mujer peruana imita el gusto y el aspecto de las mujeres italianas, como un modelo a seguir y como símbolo de igualdad.

Resulta significativo el derroche que hacen en la compra compulsiva de todo tipo de bienes. Reflejo del crecimiento y la independencia económica que favorece el desarrollo de la conducta individual, así como de la capacidad que estas mujeres tienen para proveer y emprender su propia autosuficiencia. La experiencia de la migración peruana contrasta con la sociedad mexicana, ya que esta última permanece más adherida a la familia y a sus valores culturales, sobretudo en el aspecto religioso y comunitario.

Sin embargo, estos mismos valores son aprovechados para beneficio de la cultura dominante que paga un trabajo mal remunerado, en condiciones de devaluación y discriminación, acentuando así la baja autoestima y el sometimiento, de los mexicanos que los condiciona a no defender sus derechos.

Estos resultados coinciden con los estudios realizados por Díaz Guerrero (1994), que confirman que en la psicología del mexicano prevalecen los valores familiares sobre los individuales. En este mismo sentido otros estudiosos (Ramírez 1977, Rodríguez y Ramírez 1997) ejemplifican cómo la baja autoestima del mexicano se proyecta en el ámbito laboral, que se acentúa todavía más en los “trabajos mexicanos”⁶ que desarrollan en Estados Unidos, además de las condiciones de indocumentados que los conduce a infravalorar sus capacidades y a sobre valorar a los empleadores, por el hecho de darles trabajo sin importar las condiciones de usufructo.

En la comunidad peruana, la migración pone en evidencia marcadamente la división de clases sociales que se viven en el país de origen, ya que como grupo

⁶ Este término se refiere al tipo de trabajos que realizan los mexicanos en el ámbito agrícola y de servicios, actividad a la que la mayoría de los migrantes mexicanos se dedican.

existen rivalidades y desavenencias personales entre los viejos y nuevos migrantes; la división se hace palpable mediante una serie de conductas de agresión entre unos y otros. Ejemplo de estas agresiones son las ventas y el robo de plazas de trabajo, el pago de las deudas del viaje con intereses altos y las rivalidades por rencillas pasadas. Estas circunstancias son una muestra de una comunidad que está optando por una identidad menos comunitaria y más individual, en este sentido es notoria la fractura en los vínculos de parentesco.

Por último el abuso del alcohol en las dos poblaciones México/Perú es un problema que se acentúa por la soledad, la impotencia, la frustración y la discriminación. Beber en exceso es un comportamiento evidente que funciona como fuga a las presiones del trabajo y, prácticamente, como único esparcimiento en los días de descanso.

La diferencia entre las dos poblaciones radica en que la mujer peruana bebe en grupo con sus coetáneos y conocidos, mientras que la posición de la mujer mexicana ante la pareja, la familia y los hijos no se lo permite, debido al señalamiento social. Además, la mujer mexicana es más susceptible a la crítica, pues su convivencia es con familiares y conocidos de la misma comunidad.

Este aspecto, en las dos muestras de estudio, se asocia con problemas de violencia y robo, así como una muestra de inadaptación o agresión a las sociedades huéspedes.

Alteraciones en la salud

Los hallazgos que encontré en esta investigación son significativos en relación a las condiciones macro/micro estructurales que influyen en el padecimiento de determinados padecimientos psicológicos y la alteración en la identidad individual y familiar.

El tipo de trabajo y las condiciones laborales no son los únicos aspectos que pueden afectar la salud mental de los migrantes; sino que estas condiciones se complementan con otros acontecimientos del contexto transnacional como la tensión al dejar el país de origen, la división de la familia, la discriminación, las condiciones de vivienda, el impacto cultural de la nueva sociedad y el manejo del idioma, entre otros aspectos que influyen y se constituyen en la antesala para el desenlace de determinados padecimientos.

En la muestra de la población mexicana que emigra a Estados Unidos, predominan las condiciones de *tensión* y *estrés* desde el momento en que pasan la frontera para ingresar al territorio estadounidense, posteriormente la discriminación en los “*trabajos mexicanos*”, que realizan en condiciones de indocumentados, situación que los somete directa o indirectamente a relaciones laborales de abuso y usufructo, ante la falta de las regulaciones laborales justas. Además de las condiciones de hacinamiento y huida por no tener documentos que acrediten su estancia legal en territorio estadounidense, circunstancias adversas que les afecta, los hace débiles y vulnerables al descenso de algún padecimiento psicológico.

Mientras que las familias peruanas han resentido la aplicación de las leyes laborales, que por un lado limitaron la entrada a Italia, por otro lado permiten que una vez regularizada la condición de migrantes clandestinos obtengan el permiso de

trabajo, situación que les garantiza el respeto por sus derechos laborales como trabajadoras extranjeras. Circunstancias favorables para la mayoría de familias que llegan del Perú y que esperan cumplir con los requisitos para la renovación de los permisos de trabajo. Sin embargo las mujeres peruanas se colocan en una posición de explotación cuando trabajan sin permiso legal conocido como “trabajo en negro”.

Analizando las diversas condiciones que acontecen a la población de estudio, mexicanos/peruanos desde la salida de sus países de origen, hasta el desempeño de los trabajos y asentamiento en las ciudades de recepción de California y Turín; las dos poblaciones presentan algunos síndromes que afectan la salud mental, de algunos miembros de las familias transnacionales que describo a continuación:

Susto, terror

Las diferencias e interpretaciones regionales en relación a este síndrome son notables, en distintas poblaciones de los países de América Latina como lo muestra la población de México y del Perú. La población mexicana vive el *susto* como *miedo*, angustia debido a los peligros a los que se enfrenta cuando atraviesa la frontera México-Estados Unidos y, posteriormente, se acentúa por las condiciones de clandestinidad en las que se trabaja.

Las familias peruanas llaman *terror* al término empleado para expresar las circunstancias de *miedo* al aventurarse a emigrar en condiciones inseguras, sin saber a ciencia cierta cual será el final de este riesgo. Por las condiciones en las que viajan para llegar a las ciudades huéspedes de Europa, ya que para llegar a Italia tienen que realizar diversas estrategias y adversidades durante el trayecto.

Este padecimiento tiene un efecto fisiológico de dolor y de ahogo, expresado en el mal del corazón, que continúa con el encierro en los trabajos fijos.⁷ Por tanto, tanto las familias mexicanas como peruanas viven constantemente entre el miedo y el susto mientras no establezcan su condición migratoria.

Los nervios

Las dos poblaciones, mexicana y peruana, se refieren a “*padecer de los nervios*”. Esto tiene que ver con la cotidianidad de una vida aislada, sin contacto social, al experimentar un estado de angustia y miedo sin razón, manifestados en síntomas tales como el dolor de cabeza, dolores de espalda, temblores, sudores, dolor de estómago y un sin fin de malestares hipocondríacos. Bajo estas condiciones los migrantes se adaptan a vivir encerrados, en los trabajos fijos como badantes en el caso del Perú y en el caso de México entre la casa que habitan, el barrio donde viven y los lugares de trabajo.

Los síntomas que encontré en estas dos poblaciones coinciden con un estudio realizado por Cohen en 1979, con mujeres migrantes originarias del Perú, El Salvador, Colombia y México que residían en Estados Unidos, la autora subraya que el malestar de los *nervios* se presenta a través de un malestar general: dolor de

⁷ El trabajo de las mujeres peruanas se realiza en jornadas semanales, con un día de descanso a la semana, este trabajo es muy desgastante y agotador cuando los ancianos padecen alguna enfermedad crónica y degenerativa.

cabeza y cansancio, entre otros. Este padecimiento se presenta sobre todo en mujeres casadas aspecto que se asocia a la infinidad de actividades que realizan las mujeres dentro y fuera del hogar.

Auto devaluación y el mal carácter

La expresión de infelicidad por parte de algunos varones mexicanos está asociada con la falta de libertad, la soledad, la impotencia para hablar inglés y las condiciones de clandestinidad. Estos aspectos se reflejan en una conducta de autoevaluación. Para las mujeres peruanas, las causas de estos cambios de carácter se asocian al encierro en los trabajos fijos, la falta de contacto social y la falta de privacidad por tiempo indefinido. En tanto que la población femenina mexicana, asocia el cambio de carácter con las múltiples actividades que realiza como madre, pareja y trabajadora, además del trabajo doméstico realizado en el hogar. Este último aspecto repercute en el maltrato hacia los hijos y problemas relacionados con el marido.

Depresión, “tristeza/pena”

La *tristeza* y la *pena* son expresiones locales que los informantes describen como depresión mientras que los mexicanos la llaman *tristeza*, los peruanos la denominan con el término *pena*. Tomando en cuenta esta discrepancia de términos, esta diferencia es uno de los aspectos que hay que tomar en cuenta cuando se elaboran diagnósticos con población migrante, ya que el mismo padecimiento no es interpretado de la misma forma cuando se trata de culturas diferentes, que la interpretan de acuerdo con sus propios códigos, de la misma forma las ganancias secundarias que el sujeto obtiene al padecerla; a pesar de que ambas poblaciones se encuentren en el mismo continente.

Los resultados de en esta área en lo que se refiere a las familias mexicanas sobresale el trastorno de la depresión, como el padecimiento más destacado asociado con varios factores del contexto social transnacional, así como parte de la dinámica interna de cada familia. De tal forma, que, la emigración no es la única causa del padecimiento, sino que estos aspectos en su conjunto, complementan dicho padecimiento.

En las mujeres que se quedan en México, como jefes de familia, bajo el cuidado de la familia del marido, viven vigiladas y con tristeza, porque la emigración del marido la viven como abandono y devaluación, en algunos casos debido a la actitud prepotente del marido cuando éste regresa temporalmente al hogar pues recurrentemente exige y compara el nivel de vida de Estados Unidos con el de la comunidad de origen.

La separación física y afectiva de las figuras parentales protectoras, son percibidas como distantes cuando los padres se integran al trabajo del campo, además de las condiciones de hacinamiento e insalubridad en que viven dentro de los ranchos de la zona de Oxnard, California; condiciones bajo las cuales los niños llegan a caer en *estados depresivos* a temprana edad.

En la actualidad, las circunstancias laborales de los niños son diversas, sin embargo, la falta de tiempo para la convivencia familiar, por el horario de las dobles

jornadas laborales, impiden a padres e hijos establecer relaciones afectivas, sobre todo cuando los niños son pequeños. Por tanto, el cuidado se delega a niñeras, abuelas o parientes favoreciendo condiciones de abandono y descuido creando falta de apoyo emocional y de protección. De tal manera, que la *depresión en los niños* se expresa con base en la edad: los lactantes y los niños en edad preescolar manifiestan su depresión por síntomas casi exclusivamente de tipo psicossomático, como crisis de llanto, pérdida de peso, manipulación genital y miedos nocturnos, entre otros.

Cuando los padres emigran juntos, la familia que permanece en Tlaxcala queda constituida por los niños más pequeños, que viven circunstancias difíciles entre la pobreza y el descuido físico y emocional, quedando al cuidado de familiares cercanos con la consecuente carencia afectiva de padres y hermanos.

Sin embargo, “*estos niños a menudo muestran cicatrices emocionales que pueden manifestarse en forma de depresión y ansiedad crónica*” (Marrone 2001, 234). Estos daños se perciben en los niños que llegan a Estados Unidos y han tenido una experiencia de separación prolongada. Además de esta experiencia de dolor, sufren la pérdida del medio cultural y del espacio físico, con todos los elementos simbólicos que les proporcionaban seguridad. Esta pérdida complementa el contexto para desencadenar cuadros de depresión crónica.

En las familias mexicanas a pesar de esta fractura emocional las repercusiones del abandono no afecta drásticamente la reunificación, porque la separación es por periodos cortos en comparación con las familias peruanas que viven años de espera y angustia, y que conforme pasan los años esto se traduce en problemas de la reunificación familiar y de adaptación a la sociedad huésped.

En las familias mexicanas la experiencia de dolor es más acentuada en las mujeres que se separan de sus hijos en los primeros años de vida por el sentimiento de culpa ante el abandono. Este dolor se hace patente cuando llegan a las ciudades huéspedes y trabajan cuidando niños. Otro aspecto que se suscita y que genera conflicto entre los padres adoptivos (México) y los padres biológicos (California) es que, en algunos casos, se disputan el afecto de los niños. Ante esta circunstancia el niño permanece ambivalente entre las dos familias (biológica-tutora), conflicto que se prolongan mientras el tutor o cuidador permanecen junto al niño o adolescente.

Este mismo fenómeno no es percibido de igual forma por las madres peruanas. La mujer peruana, madre y esposa vive una separación traumática al dejar el hogar y vive en la soledad durante varios años antes de poder integrar a su familia. Estas mujeres se refieren a la separación de los hijos, como el dolor más fuerte durante el proceso migratorio. Sin embargo, esta experiencia de abandono no tiene su origen ni es exclusiva del contexto migratorio, pues estas mujeres desde la infancia se han separado de sus familias para trabajar y de ésta forma, contribuir para la subsistencia de las mismas; en la historia de las veinticinco mujeres que componen la muestra, once de ellas han vivido el abandono en sus respectivos hogares a temprana edad; por tanto, la determinación de dejar a la familia se percibe como una forma de sobre vivencia. Esta experiencia de abandono influye de manera determinante en las madres que dejan a sus hijos, experimentándolo ya como un evento normal familiar. Si la madre en su niñez fue abandonada, ahora abandona y en esta cadena los abandonos y las heridas se repiten constantemente.

El dolor femenino por la separación de los hijos se experimenta a través de un duelo con reacciones constantes de culpabilidad. Pero cuando estas mujeres se encuentran nuevamente con sus hijos, la única forma que tienen para repararles los daños del abandono son los chantajes emocionales, que pagan con objetos

materiales. Pese a estas circunstancias dolorosas, las mujeres del Perú enfrentan la vida con coraje y valentía, cuyo origen emerge de la maternidad, así como del alivio que les brinda su trabajo para resolver las necesidades económicas de sus familiares. Situación por la cual cuando el marido llega, no se adapta a este tipo de vida y se aleja o regresa al Perú.

La herida ante la separación perdura en el tiempo, en madres e hijos y se revive en el proceso de la reunificación familiar, entre la culpa que experimenta la madre y la revancha agresiva contra la madre por parte de los hijos.

Las madres mexicanas, con efectos menores, también se ven en este caso; aunque no es lo mismo trasladarse entre países vecinos, que de un continente a otro. Además de que la red social familiar que existe entre los mexicanos es sólida y permanente; por tanto, estas mujeres tienen más facilidad para trasladar a los hijos en menor tiempo, a pesar de los riesgos que corren por pasarlos con redes clandestinas.

Estrés, presión y fastidio

En relación al estrés, la población mexicana lo denomina *presión*, que esta asociada al contexto laboral que influye en el cansancio físico deteriorando el rendimiento laboral y la vida sexual de la pareja. Para la población peruana el estrés es *fastidio* que se percibe ante las demandas laborales y las exigencias del modelo tradicional familiar, que los esposos exigen a sus mujeres cuando llegan a Turín.

Conclusiones

La escisión familiar y *agonías*⁸ se experimentan en “*el dolor del abandono*” de los miembros de las familias transnacionales cuando éstas se separan, esta situación es una experiencia traumática para padres e hijos que viven a través de un duelo con reacciones constantes de culpabilidad y ambivalencia. Que con el paso del tiempo se mantiene latente y se hace evidente en diversos cuadros de depresión.

Por tal motivo considero que el tema del “*abandono*”, dada su importancia y trascendencia, es una cuestión que debería tomarse en cuenta para el abordaje de futuras investigaciones. Ya que es un factor que influye en el éxito o el fracaso de la reunificación familiar. Porque el abandono que viven los hijos es circunstancial y necesario pero los niños lo experimenta en sus fantasías o en la realidad como un abandono real, de padre/madre o ambos progenitores.

Al mismo tiempo el hecho de que en las dos muestras tanto peruana como mexicana la figura varonil se pierda o se aleje es un elemento importante para seguir investigando en relación a la representación que el niño y la niña tienen de su padre y cómo influye esta situación en su identidad.

Si bien es cierto que el género femenino mexicano, una vez instaladas en las ciudades huéspedes se posicionan económicamente siguen siendo dependientes de la figura masculina, en tanto que en la muestra de mujeres del Perú, hace sus parejas

⁸ Salazar afirma que están agonizando los padres e hijos en las familias transnacionales. La distancia física invariablemente engendra distancia emocional, tensión entre los miembros y heridas emocionales; situación que los miembros de la familia tienen que enfrentar diariamente. (Cfr. 2001, 80-83).

se sientan devaluadas por que pierden el control de poder que tenían en sus lugares de origen.

La salud mental de los integrantes de las familias transnacionales se ve alterada, las condiciones de pobreza lleva a los sujetos a valorar más el aspecto económico que la salud emocional, por eso muchos migrantes no tienen la calidad de vida que se merecen aspecto que repercute en la convivencia de pareja y familiar.

A pesar de que la población migrante solventa las condiciones económicas en cada país, la población mexicana queda totalmente desprotegida de las garantías laborales y la discriminación se hace cada vez más severa. En tanto que, la población del Perú tiene la ventaja de contar con contratos laborales, por ende la alteración de la salud de los y las migrantes del país sureño en menor en cuanto a las y los mexicanos.

Para finalizar, es importante señalar que el abordaje transdisciplinar de este estudio, constituye un aporte pionero en el área de la salud mental ya que en México la etnopsiquiatría constituye un campo virgen a explorar. En tal sentido, considero que esta aportación será de utilidad para futuras investigaciones.

Referencias Bibliográficas

- Aguirre, A., 1995, *Etnografía*, Madrid, Macondo.
- Ahmad, S., 2006, "Inmigración y salud mental. Inmigración: Adaptación y Duelo", *XXI Jornadas de la Asociación Andaluza de Neuropsiquiatría*, Córdoba: 1-17. En www.aan.org.es/infoSMAAzaN.pdf [Consulta 22 de enero del 2007].
- Altamirano, T., 2004, *Transnacionalismo, remesas y economía doméstica*. En http://www.uv.es/CEFDpdf_ [consulta 28-febrero-2006].
- Appadurai, A., 2005, *Sicuri da morire*, Roma, Meltemi.
- Ariza, M., 2002, *Mujeres migrantes en República Dominicana*, México D.F., Plaza y Valdés e Instituto de Investigaciones Sociales.
- Arizpe L., 1978, *Migración, etnicismo y cambio económico (Un estudio sobre migrantes campesinos a la ciudad de México)*, México D. F., El Colegio de México.
- Arango, J., 2000, "Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. En Serim, T., Comp., *Las migraciones internacionales 2000, Revista internacional de ciencias sociale.*, Unesco, n°. 165, septiembre. En <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001238/123852s.pdf> [consulta 8-noviembre-2005].
- Baer, R., Welle,r S., García de Alba, J., Glazer, M., Trotter, R., Pachter, L., Klein, R., 2003, "A cross –cultural approach to the study of the folk illness nervios". *Culture, Medicine and Psychiatry*, 27: 315–337.
- Basch, L., Glick Schiller, N., Szanton-Blanc, C., 1994, *Nations Unbound: Transnationalized Projects and the Deterritorialized Nation-state*, New York, Gordon Breach.
- Barret, A.E., Turner, R.J., 2005, "Family Structure and Mental Health: The Mediantin Effects of Socioeconomic Status, Family Process, and Social Stress", *Journal of Health and Social Behavior*, 46, June: 156-169.
- Bauman, Z., 1999, *La globalización*, México D.F., Fondo de Cultura Económica.
- _____, 2006, *Vita Liquida*, Roma bari, Laterza.

- Beneduce, R., 1997, *Saperi, Linguaggi e tecniche nei sistemi di cura tradizionali*, Torino, L'Harmattan.
- _____, 2004, *Frontiere dell'identità e della memoria. Etnopsichiatria e migrazioni in un mondo creolo*, Milano, Franco Angeli.
- _____, 2005, *Politiche dell'etnopsiquiatria e politiche della cultura*. En www.ethnopsychiatrie.net/actu/beneducce.htm. [Consulta 31-enero-2006].
- _____, Martelli, P., 2005, "Politics of Healing and Politics of Culture Ethnopsychiatry: Identities and Migration". *Transcultural Psychiatry*, 42, 3: 367-393.
- _____, Costa, G., Favretto, A., Frigessi, D., Gogliani, F., Lemma, P., Pastore, M., Rossignoli, M., 1994, *La salute straniera*, Napoli, Edizioni Scientifiche Italiane.
- Bermejo, F., 1986, *Enfermedad, daño e ideología*, Madrid, Ediciones Ayala.
- Brian, K., Hummer Bohdan Kolody, R., Vega, W., 2001, "The Role of Discrimination and Acculturative Stress in the Physical Health of Mexican-Origin Adults", *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 23, 4 November: 399-429.
- Briceson, D., Vuorela, U., 2002, *The Transnational Family*, Oxford new York, Berg.
- Brugra, D., Mastrogianni, A., 2004, "Globalisation and mental disorders: Overview with relation to depression", *British Journal of Psychiatry*: 184, 10-20.
- Castles, S., 2000, *Ethnicity and globalization: from migrant worker to transnational citizen*, London, Sage.
- Cohen, J., 2001, "Transnacional Migration in Rural Oaxaca, México: Dependency, Development, and the Household", *American Anthropologist*, 103, 4: 954-967.
- Cohen, L., 1979, *Culture, Disease, and Stress among Latino Immigrants*. Research Institute in Immigration and Ethinc Studies (Riies), Washington D.C., Smithsonian Institution.
- _____, 1999, "Maintaining and Reunifying Families: Two Case Studies of Shifting Legal Status Illegal Immigration in America", en Haines, D., Rosenblum, K., Eds., *A Reference Handbook*, Westport (Conn.) London, Greenwood Press: 383-395.
- Cotesta, V., 2002, *Lo straniero*, Roma Bari, Laterza.
- Díaz-Guerrero, R., 2002, *Psicología del mexicano. Descubrimiento de la etnopsicología*, México D. F., Trillas.
- Dundes, A., 1987, *L'approche psychanalytique des contes est chose trop sérieuse pour être laissée entre les mains des psychanalystes*. En <http://www.polit.org/ital/etnoleoni.htm>, [consulta 28-enero-2006].
- Durand, J., 1991, *Migración México-Estados Unidos. Años veinte*, México D.F., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- _____, 1994, *Más allá de la línea*, México D.F., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- _____, 1998, *Política, modelos y patrón migratorios*, México D.F., El Colegio de San Luis.
- _____, 2000, "Tres premisas para entender y explicar la migración México-Estados Unidos", *Estudios de historia y sociedad*. Universidad de Guadalajara., 21, 83 verano: 19-35.
- _____, Rodríguez, P., Eds., *La familia transnacional: Migración México-Estados Unidos*. Internacional Workshop, México D.F., Red de estudios para el Desarrollo Rural, A.C.
- Falicov, C., 2003, "Culture, society and gender in depression", *Journal of Family Therapy*, 25: 371-387.

- García Canclini, Nestor, 1989, *Culturas Híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México D.F., Grijalbo.
- Gamio, M., 1969, *El inmigrante mexicano: La Historia de su vida México*, México D.F., Universidad Nacional Autónoma de México.
- Giddens, A., 2000, *Modernidad e identidad del yo*, Barcelona, Ediciones Península.
- Gonzalez, E., Natale, R., Pimentel, C., Lane, R., 1999, "The Narcissistic Injury and Psychopathology", *Journal of Contemporary Psychotherapy*, 29, 3: 185-194.
- Gregorio Gil, C., 1998, *Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género*, Madrid, Narcea.
- Greenberg, L., Greenberg, R., 1984, *Psicoanálisis de la migración y del exilio*, Madrid, Paidós.
- _____, 1989, *Psychoanalytic perspectives on migration and exile*, New Haven, Yale University Press.
- Hannerz, U., 1998, *Conexiones Transnacionales. Cultura, Gente, Lugares*, Madrid, Ediciones Cátedra.
- Hondagneu-Sotelo, P., 1994, *Gendered Transitions: Mexican Experiences of Immigration*, Berkeley, University of California Press.
- Hovey, J., Magaña, C., 2003, "Psychosocial Stressors Associated With Mexican Migrant Farmworkers in the Midwest United States", *Journal of Immigrant Health*, 5, 2 April: 75- 86.
- Ianni, O., 1999, *La sociedad global*, México D.F., Siglo XXI.
- La Bella, G., 2004, *Il tempo della vergogna*, Bologna, Missionario Italiano.
- Latouche, S., 1997, *Il pianeta uniforme*, Torino, Paravia.
- León, R., 2002, "Depresion en mexican immigrants and epidemiology", *Journal of Immigrant Health*, 4, 2, April: 110-115.
- Lewis, O., 1961, *Antropología de la pobreza. Cinco familias*, México D.F., Fondo de Cultura Económica
- Losi, N., 2000, *Vite altrove*, Milano, Feltrinelli.
- _____, Mazzeti, M., Ranci, D., 2001, "Giovanna e Yussou: Abitare più mondi. Terapia di coppia nel setting etnopsichiatrico", en Rotondo, A., Mazzetti, M., *Il carro dalle molte ruote. Etnopsichiatria e psicoterapia transculturale*, Milano, Terrenuove: 121-136.
- Nathan, T., 1996, *Principi di etnopsicoanalisi*, Torino, Bollati Boringhieri.
- _____, 2003, *Non siamo soli al mondo*, Torino, Bollati Boringhieri.
- Massey, D., García, F., 1987, "The social process of internacional migration", *Science*, 237: 733-738.
- _____, Alarcón, R., Durand, J., González, H., 1987, *Return to Aztlan: The Social Process of international Migration from Western Mexico*, Berkeley Los Angeles, University of California Press.
- _____, Alarcón, R., Durand, J., González, H., 1991, *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*, 2ª. ed., México D.F., Alianza Editorial.
- Marroni Da Gloria, M., 2000, " 'El siempre me ha dejado con los chiquitos y se ha llevado a los grandes...' Ajustes y desbarajustes familiares de la migración", en Barrera, D., Oehmichen, C., Comps., *Migración y relaciones de género en México*, Gimtrap, México D.F., A.C. II/Unam.
- Marrone, M., 2001, *La teoría del Apego*, Madrid, Psimática.
- Moro, M. R., 2003, "Parents and infants in changing cultural context: immigration, trauma, and risk", *Infant mental health journal*, 24, 3: 240–264.

- Morrone, A., Mereu, F., 2000, "La nuova realtà dell'immigrazione: dal singolo alla famiglia. Dinamiche familiari e aspetti socio-sanitari", in Andolfi, M., a cura di, *La Mediazione culturale. Tra l'estraneo e il familiare*, Milano, Franco Angeli: 73-99.
- Menjívar, C., 2002, "Living in two worlds?: Guatemalan-origin children in the United States and emergent transnationalism", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 28, 3: 531-552.
- Miletto, E., 2004, *Sotto un altro cielo*, Torino, Angelo Manzonni.
- Moscovici, S., 1985, *Psicología Social I*, Barcelona, Paidós.
- Navarro, T., 2005, Comp., *Migración Latinoamericana hacia Europa y Políticas Migratorias Europeas*,
En [http://www.alop.or.cr/trabajo/nuestro_proyectos/union_europa/observatorio/\[consulta 17-diciembre-2005\]](http://www.alop.or.cr/trabajo/nuestro_proyectos/union_europa/observatorio/[consulta%2017-diciembre-2005]).
- Ojeda, N., 1995, "Familias transfronterizas y trayectorias de migración y trabajo", en González, S., Ruíz, O., Velasco, L., Woo, O., Comps., *Mujeres migración y Maquila, en la frontera norte*, México D.F., El Colegio de México: 89-111.
- Oliveira, O. de, García, B., 1984, "Migraciones a grandes ciudades del tercer mundo: algunas implicaciones sociodemográficas", *Estudios Sociológicos*, 2, 4, enero-abril: 71-103.
- Organización Mundial de la salud (Oms), 2004, *Departamento de Salud Mental y Abuso de Sustancias, Organización Mundial de la Salud*, Ginebra 9 de noviembre del 2005. En <http://www.OMS.htm> [Consulta 16-octubre-2005].
- Portes, A., 2000, "Globalization from Below: The Rise of Transnational Communities The ends of globalization: bringings society back", en Kalb, D. *et al.*, Ed., Lanham, Rowman & Littlefield Publishers: 253-270.
- Pellegrino, A., 2000, "Las tendencias de la migración internacional en América Latina y el Caribe", en Timar, S., Comp., *Las migraciones internacionales 2000. Revista internacional de ciencias sociales*, Unesco, 165, septiembre.
En <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001238/123852s.pdf>. [consulta 8-noviembre-2005].
- Pérez, R., 2001, "When Immigration Is Trauma: Guidelines for the Individual and Family Clinician", *American Journal of Orthopsychiatry*, 71, 2: 153-170.
- Pessar, P., 1995, *A Visa for a Dream. Dominicans in the United States*, Boston, Allyn and Bacon.
- Ramírez, S., 1977, *El mexicano psicología de sus motivaciones*, México D.F., Grijalbo.
- Rodríguez, M., Ramírez, P., 1997, *Psicología del mexicano en el trabajo*, México D.F., McGraw-Hill.
- Salgado, N., De Jesús Díaz, M., Ojeda, V., 2000, "The prevalence of nervios and associated symptomatology among inhabitants of Mexico", *Culture, Medicine and Psychiatry*, 24: 453-470.
- Salazar Parreñas, R., 2001, *Servants of globalization*, Stanford, Stanford University Press.
- Sánchez Molina, R., 2004, "Cuando los hijos se quedan en El Salvador: modos de incorporación, familias transnacionales y reunificación familiar. Estudio de casos de salvadoreños en Washington, D.C.", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LIX, 2: 1-20.
- _____, 2005, *Mandar a traer: Antropología, migraciones y transnacionalismo. Salvadoreños en Washington*, Madrid, Universitat.
- Sayad, A., 2002, *La doppia assenza*, Milano, Raffaello Cortina.

Scheper-Hughes, N., 2004, "Il sapere incorporato: pensare con il corpo attraverso un'antropologia medica critica", en Borofsky, R., a cura di, *L'antropologia culturale oggi*, Roma, Meltemi: 281-295.

Short, K. H., 1996, "Stress, maternal distress and child adjustment following immigration: Exploring the buffering role of social support", *The Sciences & Engineering*, 57, (3-B). PSQUINFO 2004 [12-novembre-2005].

Smith, R.C., 1992, *Los ausentes siempre presentes*, México D.F., El Colegio de México.

Yunque del Pilar, M., 2001, "Famiglia divise e famiglie ritrovate: L'esperienza dei sudamericani a Torino", en Gecele, M., *Fra saperi ed esperienza*, Torino, Il leone verde: 161-168.

Zenteno, R.M., 1999, "Redes Migratorias: Acceso y oportunidades para los migrantes". *Revista Electrónica Semestral de la Maestría en estudios de Estados Unidos y Canadá*, I, 1, 229-245. En <http://www.uasnet.mx/historia/US.CAN/REV/uno/>

Cecilia López Pozos, laureata in Psicologia, ha conseguito il Master in psicologia clinica, il Dottorato in Psicologia y Antropologia e il Dottorato Europeo presso l'Università di Salamanca (Spagna) e di Torino (Italia). È terapeuta, docente e ricercatrice della Universidad Autónoma de Tlaxcala (Uat).